

# EL DISEÑO CURRICULAR: SU INCIDENCIA EN EL MUNDO LABORAL

Lic. Mabelín Del Sol Moreno

1. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía  
Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.



---

CD de Monografías 2015  
(c) 2015, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”  
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

## Resumen

El siglo XX se ha caracterizado por un notable incremento en la complejidad de la actividad intelectual. El rápido progreso de algunos aspectos de la ciencia ha tenido efectos sobre la sociedad que ha hecho necesaria una adecuación constante de ésta a los cambios. En este sentido es que las instituciones educativas tienen que constituir un referente prioritario en el diseño curricular. Enseñar las competencias que proporcionan capacidad a los ciudadanos para enfrentar los retos del nuevo milenio. Este trabajo que se presenta ofrece un análisis acerca de varios criterios de autores acerca de este tema y la repercusión que esto lleva para la inclusión de los futuros graduados al mundo laboral.

*Palabras claves: diseño curricular, mercado laboral, formación profesional*

---



## Introducción

La preocupación por la calidad, ante los retos de la Educación Superior ha supuesto aumento de la calidad del trabajo metodológico; utilización de métodos más activos de enseñanza; aumento de la independencia de los estudiantes; perfeccionamiento de los planes de estudio que incluye: integración de las disciplinas, respuestas a las exigencias del contexto, énfasis en lo académico-laboral-investigativo.

Por tanto, la formación integral del alumno es el objetivo central de la educación superior cubana. Esto supone garantizar determinados conocimientos y habilidades; conjuntamente con ello un sistema de valores dirigido a asegurar su pleno desempeño como profesional en la sociedad. En este nuevo contexto, el trabajo metodológico en la universidad cubana, en relación con el proceso de formación, es la labor educativa desde la dimensión curricular.

## Desarrollo

Hoy en día el mercado laboral atraviesa por una de las situaciones más difíciles en los últimos 15 años; la crisis económica global y el crecimiento paulatino de la población han incidido directamente en las ofertas y oportunidades de empleo. Las profundas transformaciones acontecidas en el escenario laboral internacional y específicamente en Latinoamérica han generado un entorno más diversificado, especializado y globalizado, donde prevalecen altos índices de desempleo.

Estos cambios en el entorno laboral, tienen una incidencia directa en la empleabilidad de los graduados universitarios, por lo que se necesitan profesionales cada vez más competentes, flexibles ante los cambios y situaciones de la profesión, que sean capaces de aprender, desaprender y aprender nuevamente, que estén preparados para tomar decisiones rápidas y muchas veces con muy poca información, aspectos que le exigen nuevos retos al proceso de formación en la educación superior.

En el artículo “El currículum y los desafíos para el 3er milenio”, de la doctora Margarita González González se aborda el papel de la universidad en la reforma Educacional y la incidencia de la investigación en los procesos de cambio, además se valora la participación de directivos, maestros, estudiantes y la comunidad educativa en el proceso de planificación, ejecución y evaluación de los proyectos curriculares. En sentido general este artículo tiene el objetivo de valorar el papel de la investigación en las universidades y especialmente en las universidades pedagógicas en el proceso de cambio para enfrentar los desafíos del nuevo milenio, así como la incidencia que en este sentido deben tener la participación colectiva de maestros, estudiantes y la comunidad educativa.

Para demostrar esto la doctora González plantea que por el papel que tiene la Universidad en los procesos de formación, es la propia universidad la que está llamada a impulsar el cambio, no sólo a su nivel, sino también en los que le anteceden y agrega que hoy día,



además de las amenazas que significa la globalización neoliberal y la imposición de un pensamiento único, hay debilidades en los proyectos curriculares universitarios que actúan como barreras para que esta eleve su papel en la sociedad latinoamericana. Por lo que asevera que aún las universidades tienen un predominante carácter elitista, una estructura académica, una organización tubular de la enseñanza de las profesiones, métodos docentes basados principalmente en la cátedra magistral y en la simple transmisión de conocimientos, deficiente enseñanza práctica y limitada actividad extensionista, entre las más importantes.

No obstante, la misma opina que a pesar de ello, ya se observan medidas encaminadas a evitar la departamentación, tendencias a fomentar la interdisciplinariedad, cooperación a partir de convenios de integración regional y subregional de Educación Superior, se introducen métodos más activos a partir de la creación de departamentos de Pedagogía Universitaria, que ha incidido en la preocupación por una Didáctica Universitaria y por último la incorporación de la planeación estratégica como proceso que parte de una clara definición de su misión y funciones en la sociedad.

Estas son opiniones con las que se concuerda pues desde finales de la década del setenta del pasado siglo, los académicos, estudiantes y sociedad en general, cuestionan a las universidades por los bajos índices de empleabilidad de sus graduados, generado fundamentalmente por insuficiencias y limitaciones en el proceso de formación, la no vinculación de la teoría con la práctica, la no familiarización y acercamiento al mundo del trabajo y la poca vinculación del diseño curricular con las necesidades reales del entorno.

Más adelante en su artículo plantea que para enfrentar los retos del próximo siglo, los centros de Educación Superior deberán transformarse en centros de educación permanente, lo que significa poner en el centro de las preocupaciones al hombre y al mismo tiempo transformar sus estructuras y métodos para anticiparse a los acontecimientos, asumiendo como principios la flexibilidad y la diversificación. Agrega que estas tendencias innovadoras deben encontrar su mayor expresión en el currículum, donde están expresados los fundamentos filosóficos, psicológicos, pedagógicos, sociológicos, culturales, antropológicos, y epistemológicos de una institución. A su vez, añade que todo el proceso de cambio que implica, en los momentos actuales, la enseñanza universitaria y el mantenimiento de una educación permanente no son posibles sin la investigación.

Con esto se concuerda porque es evidente que los fundamentos del currículo son el sistema de conocimientos que permite interpretar la realidad y operar con ella para tomar decisiones curriculares en un determinado contexto social y además cumplen la función de orientar hacia la práctica de manera consciente. Pero por otro lado, se debe tener en cuenta que aunque es necesaria la investigación en la enseñanza universitaria, en la actualidad, las investigaciones desarrolladas en este tema, abordan el problema desde la perspectiva de cooperación entre las universidades y las empresas, con el propósito de desarrollar estrategias que ayuden a generar nuevos conocimientos, el desarrollo de la investigaciones



e innovaciones en las empresas y a la preparación de profesionales, pero en muy pocas ocasiones se analiza la inserción laboral de los graduados de las universidades.

Un aspecto relevante que plantea la doctora González en su artículo es que el lugar del maestro en el proyecto curricular no puede obviarse, porque tiene la responsabilidad de dirigir el proceso docente educativo y orientarlo hacia la formación de la personalidad del educando, dándole a la vez a este, un papel protagónico en su autoformación.

Sin embargo, es todavía una práctica cotidiana en muchos centros docentes que los profesores no tienen asignadas responsabilidades específicas para que fomenten y desarrollen actitudes participativas en los alumnos. Si estas condiciones no desaparecen, en los lugares en los que aún persisten, no puede aspirarse al cambio educativo que pueda influir favorablemente luego en el entorno laboral.

Esta idea se defiende muy bien en el artículo del investigador Jorge Iván Ríos Rivera, donde explica y va dando detalles de cómo construir un diseño curricular en una institución educativa, dándoles participación a los estudiantes. En el mismo se plantea que el diseño curricular pone en armonía y comunicación los componentes de horizonte institucional, gestión del currículo, desarrollo estudiantil y desarrollo comunitario y administrativo. Así también asevera que un diseño curricular es más que un ejercicio de planeación de la enseñanza y planeación de un área puesto que demanda más interrelación entre los componentes del PEI.

Cuestión que no deja de ser evidente si tenemos en cuenta que los currículos deben propiciar en los estudiantes el desarrollo de la sensibilidad ante los problemas de su entorno, la capacidad de identificarlos, de buscar soluciones a los mismos, de transformar la realidad en el sentido del progreso, de la mejora social y personal. Esto supone formar en los estudiantes la capacidad de autosuperación permanente y disposición de contribuir a la superación y desarrollo de los demás. Lo cual implica garantizar las condiciones para el desarrollo de cualidades personales como responsabilidad, criticidad, reflexión, autonomía, compromiso social; que devienen, asimismo, finalidades de la educación.

Todo esto no se podría considerar si no se declara el enfoque al cual nos regimos: el histórico cultural, ya que partiendo de las directrices de este enfoque, el currículo concreta una realidad histórica, una concepción de la profesión y su rol social, así como el tipo de ejercicio que de él se requiere.

De alguna manera esto se plasma en el artículo “¿Cómo se hace un currículum desde el enfoque histórico-cultural?”, donde los autores nos plantean una propuesta que delinea el proceso bajo el cual puede ocurrir el trabajo indispensable para reconfigurar el currículo de la licenciatura en sociología. La misma se sustenta en que se puede asumir la perspectiva del currículum como artefacto cultural o instrumento ideal y material, que permite establecer el puente entre dos puntos opuestos de una misma línea. En el propio artículo se manifiestan las fases que atraviesa el pensamiento del profesor sobre la interacción en el



aula al visualizar la propuesta curricular sin desconocer la importancia científica que tienen las formas clásicas de diseño curricular y expone el esquema general que delinea un currículum formal.

En sentido general aquí se abordan las experiencias formalizadas de los científicos de la educación, particularmente de la psicopedagogía que sistemáticamente investiga los procesos de enseñanza-aprendizaje desde el campo del diseño curricular para, de esta manera, mirar la educación como un proceso social modular donde concurren distintas fuerzas en un campo profesional.

Por los planteamientos hasta aquí expuestos, los autores de este artículo han privilegiado el enfoque histórico cultural como núcleo central, y por ello enuncian, en una apretada síntesis, los principales conceptos e interrelaciones propuestos originalmente por Vigotsky, Leontiev, Lomov y Galperin.

Es obvio, que las actitudes y valores no son aprendidos únicamente en la escuela, sino que existen diversos procesos de transmisión cultural; sin embargo, las instituciones escolares y universitarias tienen bastante responsabilidad en el aprendizaje y, ya que son las encargadas de transmitir un conjunto de conocimientos legitimados por titulaciones y diplomas académicos, también juegan un papel importante en la inserción de los jóvenes en el mercado laboral.

En la investigación realizada por la Msc Verena Páez Suárez se define a la actividad pedagógica profesional como un sistema de acciones y operaciones dirigidas por el maestro, caracterizada por su esencia transformadora, creadora y humanista, desarrollada en el marco de múltiples influencias y que requiere del docente una sólida formación cultural básica, científica y pedagógica. La propia autora nos lleva a la interrogante de: ¿cómo hacer realidad la influencia transformadora en la personalidad del alumno?

A continuación nos declara que entre otros aspectos, diseñando el currículum de aprendizaje teniendo como indicadores de los componentes de la actividad pedagógica profesional las categorías, leyes y principios de la didáctica; y de la comunicación indicadores que reflejen de su estructura las funciones: afectiva y muy especialmente su componente perceptivo, la regulativa y su componente interactivo, la función informativa con su aspecto esencial de intercambio de información en el cual es decisivo el contenido y el significado de lo que se comunica tanto para la escuela, como para el maestro y el alumno.

Finalmente concluye planteando que los indicadores presentados para el diseño del currículum del aula pueden contribuir a instrumentar una alternativa de dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje que desde el ámbito de la institución escolar, tribute a la educación de la personalidad del niño en la enseñanza primaria, del adolescente en la enseñanza media y del joven en la universidad.



No cabe duda que con estos planteamientos la investigadora Páez Suárez ha pretendido evidenciar que el proceso pedagógico, la actividad pedagógica profesional y la comunicación se complementan e independientemente de sus estructuras, de su forma de accionar diferentes, intrínsecamente son influencias transformadoras en la educación del hombre como sujeto, personalidad e individualidad. Cuestión que inequívocamente favorecería mucho al mercado laboral en el momento de la inclusión del joven profesional graduado en su entorno laboral.

Teniendo en cuenta el ritmo creciente de cambio en la estructura de puestos y las exigencias de una mayor calificación en casi cualquier ocupación, y la demanda creciente de conocimientos básicos de información y la comunicación; es que para dar respuesta a esto se hace imprescindible, como parte de nuestra práctica pedagógica, crear una adecuada integración de los componentes académicos-investigativo y laboral, enseñar lo necesario, ofrecer una preparación con perfil amplio para lograr con nuevos métodos un profesional comprometido con la sociedad y responsable ante sus necesidades y sus problemas.

Hoy se discute con mucha fuerza la necesidad de que las instituciones de educación superior, incluyan en sus diseños curriculares las competencias necesarias para el mercado laboral y que no exista un divorcio entre el perfil profesional y las necesidades del mundo del trabajo. Es indiscutible que los constantes y rápidos cambios que se producen en el mercado laboral tienen una gran influencia en la empleabilidad de los graduados, estos tienen que aprender a ser más flexibles, estar preparados para aprender, desaprender y aprender nuevamente, potenciar habilidades comunicativas y de relaciones sociales dentro del sector empresarial donde laboran. Esto implica que el proceso de formación en las universidades debe adaptarse a las necesidades del mercado laboral.

En la investigación realizada por Zoila Saavedra Maceda se plantea que actualmente los diseños curriculares han adquirido una gran importancia, dentro del marco de las Reformas Educativas, pero la trascendencia de estos dependerá de la profundidad y eficacia en las aulas, porque en caso contrario se convierten en documentos oficiales y de archivo. Por lo que en nuestro medio estamos constantemente apreciando cambios en las dimensiones curriculares en busca de la mejora de la educación en el país, tan criticada y cuestionada, desde la evaluación del Proyecto Internacional de Evaluación PISA, según evalúa la propia autora.

La misma explica que se habla de evaluación por capacidades y se siguen realizando actividades para aprender contenidos en el marco de la escuela tradicional, sin concretar cómo se desarrollan dichas capacidades. También se habla de evaluación centrada en procesos, cuando lo que se diseña de hecho son modelos de escuela activa primando el saber hacer (métodos – procedimientos) sobre los contenidos pero sin precisar cómo se desarrollan capacidades.





Estas son ideas verídicas pues en ocasiones inconscientemente cuando nos enfrentamos al proceso docente educativo, lo hacemos basándonos en la pedagogía tradicional aunque muchas veces rechacemos sus bases conceptuales y los principios que la originaron. De esa forma nos aislamos de la tendencia con enfoque histórica cultural que nos rige, donde es vital la relación armoniosa con el alumno, el intercambio constructivo con el grupo y entre tantos otros aspectos, el papel orientador del profesor.

No obstante, para llegar a una pedagogía para el desarrollo debemos aceptar que para la búsqueda de satisfacción de las necesidades del ser humano y el dominio del conocimiento, tenemos que apropiarnos de una conciencia desarrollista para instalar una cultura de la innovación, el emprendimiento y el cambio permanente.

A continuación en la investigación realizada se abordan algunos criterios teóricos prácticos para la elaboración de diseños curriculares de aula en el marco de la sociedad del conocimiento, incluye a la escuela y el currículum en el propio marco. Declara las características más representativas de la sociedad del conocimiento y finalmente presenta el Modelo T como una nueva forma de planificación para el diseño curricular.

La propia autora fundamenta que como profesionales del conocimiento debemos apostar por el cambio en el aula y por ende en nuestras instituciones Educativas, razón que la conduce a plantear el modelo de Diseño Curricular de Aula que se simplifica y resume en el Modelo T, donde se articula los elementos fundamentales de la sociedad del conocimiento: capacidades – destrezas, valores – actitudes, contenidos y métodos – procedimientos, y asevera que por todo ello se afirma que es la puerta de ingreso a la sociedad del conocimiento.

Esto conlleva a señalar que el currículo modela el proceso de enseñanza aprendizaje en diferentes niveles. Por lo tanto en los últimos años se han hecho frecuentes los estudios de seguimiento curricular, no sólo porque pueden servir de base a la planeación educativa, sino también porque proporcionan información sobre la marcha del proceso, es decir, sirven de retroalimentación a profesores, y directivos y permiten por tanto mejorar la enseñanza.

Es importante agregar que la pertinencia de la oferta académica de las universidades, está asociada a la medida y la forma en que las carreras se vinculan con los requerimientos del mercado de trabajo. Por lo tanto, deben fortalecerse estos vínculos tanto desde la planificación de la oferta como desde la participación de los actores relevantes en la organización de acciones de vinculación de los estudiantes y graduados con las empresas. Estos fortalecimientos probablemente permitirían aumentar la valoración social de estos títulos, favorecer el acceso y graduación en el nivel y mejorar la inserción de los graduados. La tradicional resistencia al cambio que se manifiesta ante todo lo que introduce variaciones en lo que hacemos es uno de los factores que pueden dificultar la realización de un nuevo currículum. Pues como plantea el investigador Jorge L. Palés en





su artículo, la elaboración de un currículum y su proceso de implantación es un proceso complejo, largo y difícil; y agrega que se ha de identificar claramente las necesidades formativas de aquellos a los que está dirigido el programa. Puesto que la identificación y la evaluación de estas necesidades es parte fundamental en el proceso de desarrollo de proyectos educativos. A su vez asevera que la educación basada en los resultados pone su énfasis en el producto final y define la responsabilidad del estudiante y de la institución.

Está claro que la universidad se ve obligada a responder a las necesidades de fuerza calificada para la sociedad y el sector productivo en particular, por lo que se hace necesario intensificar la vinculación entre las instituciones de educación superior y el entorno laboral, para contribuir a incrementar los índices de empleabilidad de los graduados.

### Conclusiones

Para lograr la transformación curricular que demanda la educación superior hoy en día, primero debe partirse de la preparación de los profesores, para asegurar el logro de la calidad a la que se aspira; solo después se le pedirá a los profesores elaborar los programas de estudio y como parte de esa transformación comprender el currículum como un sistema, que opera como tal. Por tanto no siempre la visión de una de sus partes se corresponde con lo más beneficioso para el sistema visto como un todo.

Es importante que las transformaciones produzcan los efectos deseados y respondan realmente a las necesidades de la actividad profesional, para con ello poder caracterizar con profundidad la profesión y su dinámica.

Si no se conoce el marco laboral donde se desempeñarán los graduados, así como los cambios previstos para los años siguientes por los adelantos de la Ciencia y la Técnica, del papel desempeñado por esa profesión en la vida económica y social, entonces será difícil brindar desde la universidad la respuesta más adecuada, sin lo cual la transformación curricular carece de sentido.

En fin, formar un egresado para trabajar en el eslabón de base de su profesión, es un aspecto de gran significación en el diseño curricular y tiene que ser abordado en el proceso de su perfeccionamiento. Puesto que se necesita a un profesional capaz de enfrentar los problemas más generales y frecuentes que se presentan en su vida profesional, es decir, que trabaje en el eslabón de base de su profesión en la solución de los problemas concretos de la producción y los servicios, allí donde estos se presentan.



## Bibliografía

- ALDANA ALDANA, YARITZA. (2010). El diseño curricular de la carrera de Estudios Socioculturales. Análisis de documentos de la carrera para el plan de estudios D. Cuadernos de Educación y Desarrollo [en línea]. Vol. 2, N° 16, junio. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/ced/16/yaa.htm>
- ÁLVAREZ GAVILANES, JUAN EDMUNDO; ROMERO FERNÁNDEZ, ARIEL. (2015) La empleabilidad de graduados universitarios en el contexto latinoamericano. Realidades de UNIANDES, Ecuador. Revista científica pedagógica: Atenas [en línea] Vol. 4 Nro. 32 (octubre – diciembre) Disponible en: <http://atenas.mes.edu.cu/index.php/atenas/article/view/169/html>
- DÍAZ BARRIGA, ANGEL. (1997). DIDACTICA Y CURRICULUM: Convergencias en los Programas de Estudio. Buenos Aires. (material digital)
- HORRUITINER SILVA, PEDRO. (2008) La Universidad cubana: el modelo de formación. La Habana: Editorial Félix Varela. ISBN: 978-959-258-894-3
- MARTÍNEZ FLORES, ROGELIO; ORTIZ CÁRDENAS, JAVIER E.; VELÁZQUEZ, ENRIQUE T. Y ELIZABETH ROMERO CAMPOS. /s.a/ ¿Cómo se hace un currículum desde el enfoque histórico-cultural? /s.l. : s.n./ (material digital)
- MOYA PADILLA, NEREYDA E. (2009) Licenciatura en Estudios socioculturales: innovación curricular para la sostenibilidad. Revista Ciencia y Sociedad [en línea]. No 1, enero-marzo Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87014565004> ISSN: 0378-7680
- PÁEZ SUÁREZ, VERENA. /s.a/ El currículum de aprendizaje: indicadores para su diseño. Universidad pedagógica “Enrique José Varona” Facultad de Ciencias de la Educación (material digital)
- PALÉS, JORGE L. (2006) Planificar un currículum o un programa formativo. Revista Educación médica, Vol. 9 Nro 2 (junio) ISSN: 1575-1813 versión impresa
- RÍOS RIVERA, JORGE IVÁN./s.a/Construcción de un diseño curricular en una institución educativa/s.l. : s.n./ (material digital)
- SAAVEDRA MACEDA, ZOILA. /s.a/ El modelo t en el nuevo diseño curricular. /s.l.:s.n/ (material digital)

